METAMORFOSIS. Relato Corto

Tiquicia Vargas

Image not found.

Capítulo 1

METAMORFOSIS

El camino solía parecerle desolado, tenebroso cuando la noche se acercaba tornándolo todo, aun así su auto seguía esa ruta cada día. Los letreros y avisos eran ilegibles a esa hora pero él no los necesitaba, podía conducir por ese pasaje con los ojos cerrados y no sufrir ningún percance. Árbol sobre árbol, rama sobre rama cada tramo estaba franqueado por un espesísimo bosque que servía de la misma forma que un muro. La sensación de lluvia en el ambiente era normal, la neblina iba y venía como una constante ola algunas veces tan intensa que hacía imposible ver más allá del parabrisas.

Entonces algo cambió, desconcertado estacionó su compacto a un lado tratando de orillarlo lo más posible fuera de la vía, le daba la impresión de que el mundo fuera de ese tramo del camino hubiera desaparecido de pronto; trato de bajar de su coche luchando con las puertas sin seguro que se negaban a dejarlo ir. Al darse cuenta empezó a preguntarse si realmente quería continuar con su lucha por liberarse de su encierro. Tras unos minutos de duda finalmente logró abrir la puerta y al salir a fuera supo que algo transcendente había cambiado, ya no recordaba a donde quería llegar, no recordaba nada más allá del tramo de esa carretera siempre solitaria. Todo lo demás había desaparecido.

En su casa lo esperaban una cena caliente, una familia acostumbrada a sus ausencias imprevistas y la ilusión de una estabilidad emocional y afectiva inexistentes. Trató de ir más allá, de caminar algunos metros pero fue inútil, de la oscuridad del túnel emergió una neblina que entristeció el bosque circundante y él estaba atrapado en ella.

Al querer regresar al automóvil se percató de algo aún más insólito, él no podía dar un paso más allá de donde se encontraba. Su cuerpo antes regio ahora se sentía rugoso como la madera de los troncos, sus brazos extendidos se movía involuntariamente con el viento. Nada podía importarle ya porque en ese instante dejó de ser humano. Su lugar estaba allí mismo, franqueando ese camino como todos los demás arboles a su lado.

A su esposa solo le comunicaron escuetamente los hechos. El automóvil fue hallado abierto junto a un árbol. De su marido no había

rastro alguno.